

PERIODIZACIÓN DE LA SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN EN AMÉRICA LATINA.

Debate o discusión en teoría social.

Grupo de Trabajo N°25.

Justo Luis Pereda Rodríguez¹ Betty Janeth Soledispa Cañarte²
Cándido Da Costa Bezerra Neto³

Resumen:

A partir del reconocimiento de la necesidad de los estudios de periodización del proceso de surgimiento y evolución de la Sociología de la Educación en América Latina, y dada la falencia de estudios actuales sobre tal objeto, se establece una periodización del desarrollo de esta disciplina científica que concibe tres Períodos, cada uno de ellos con dos Etapas: el Periodo pre-fundacional abarca la Etapa Pre-sociológica y la Etapa Sociológica General; el Periodo fundacional con la Etapa de Base fundacional y la Etapa de Auge fundacional y el Periodo de sistematización y expansión con la Etapa de sistematización teórica y la Etapa de expansión. El estudio fundamenta los hitos del desarrollo de esta disciplina científica en Latinoamérica, tomando por base el vínculo entre el desarrollo educacional y las teorías socio educativas, con énfasis en las concepciones sobre el desarrollo humano, el talento humano y la gestión del talento humano.

Palabras clave: Sociología de la educación, período histórico, época histórica, gestión del talento humano.

Sobre la necesidad del establecimiento de un esquema de periodización del desarrollo de la Sociología de la Educación en América Latina.

Como hemos señalado en otros momentos (Pereda, J. L. & Neto, B. C, 2005) la tarea de un acercamiento al proceso de surgimiento y evolución de la Sociología de la Educación en América Latina trae consigo la dificultad de la inexistencia, en la literatura especializada a nuestro alcance, de un esquema de periodización concreta del fenómeno estudiado. Los estudios etarios o enfoques de periodizaciones existentes, que pudieran servirnos de referencial, son escasos y enfocan fenómenos muy cercanos al que nos ocupa, pero no idénticos.

Al proponer un esquema de periodización del desarrollo de la Sociología de la Educación como disciplina científica en América Latina, partimos de asumir dos conceptos básicos, el de *Período*, que se caracteriza como los lapsos más amplios y cualitativamente determinantes, y a su vez determinados, de la tendencia del desarrollo del objeto (en este caso la Sociología de la Educación latinoamericana),

¹ Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Coordinador de la Maestría en Desarrollo Social, Universidad Hermanos Saíz Montes de Oca, Pinar del Río, Cuba. (pereda@fcsh.upr.edu)

² Magíster en Gerencia de Proyectos. Docente Titular– Investigador. Miembro de la Comisión Técnica de Investigación de la Universidad Estatal del Sur de Manabí, Ecuador. (bettyjs@postgrado.upr.edu.cu bettysc_consultprojec@hotmail.es)

³ Máster en Sociología. Funcionario de la Secretaria Estadual de Cultura, Ceará, Ex Vice Rector de Extensión Universitaria, Universidad Estadual de Ceará, Brasil. (bcneto01@gmail.com)

en una época histórica, que en una unidad temporal abarca varias etapas de desarrollo, y el concepto de *Etapas*, que constituye el concepto que designa los momentos cruciales, esenciales del movimiento histórico del objeto dentro de un *Período*.

Para propiciar el estudio del surgimiento y evolución de la Sociología de la Educación en América Latina se propone concebir la periodización en tres Períodos, cada uno de ellos con dos Etapas. Las características fundamentales de cada Período y de las Etapas que las conforman, resaltando la atención que se presta en las mismas al vínculo entre el desarrollo educacional y las teorías socio educativas, con énfasis en las concepciones sobre el desarrollo humano, la gestión del talento humano quedan trazadas, en líneas generales, a continuación.

El Periodo pre-fundacional de la Sociología de la Educación en América Latina.

Este *Período* tiene una marcada significación: en él se incluyen eventos de tanta connotación posterior como la aparición en América Latina de las primeras concepciones sociológicas autóctonas de cierta sistematización y, sobre todo la propuesta de ponerlas en práctica en el plano educacional y en él se opera el surgimiento y auge del pensamiento sociológico general, bajo la marcada influencia del positivismo clásico.

En el orden político social este período constituyó uno de los más convulsos de nuestra historia: conflictos bélicos se suscitaban en la mayoría de los países del área, en el proceso de búsqueda de la primera independencia y que abarca prácticamente todo el siglo XIX.

Etapas Pre-sociológica: Finales de la década de 1830 a finales de la década de 1870.

Para caracterizar esta etapa, en la cual surge y adquiere cierto auge el pensamiento social sistematizado, debe recordarse que "... en sus orígenes los sistemas educativos latinoamericanos se inspiraron en las instituciones españolas y en las ideas norteamericanas" (Puiggrós, 1994; 58) sin olvidar que en Brasil acontecía de manera particular dada la influencia de la dominación portuguesa.

No hemos de olvidar que desde 1840 vienen realizándose en América reformas educativas, originarias en este período pero que se extienden al siguiente, como la efectuada en 1841 en Colombia, la llevada a efecto en Uruguay en 1877 por Varela, la aprobación de la Ley de Instrucción Pública de Colombia en 1880, la aprobación de la Ley Avellaneda en Argentina (1884) que proclama la enseñanza laica, obligatoria y gratuita y la aprobación en 1886 de la Ley de Educación en Costa Rica.

El papel de la escuela en este periodo fue el de contribuir a la consolidación de una unidad nacional, en realidad basada en la imposición de códigos sociales, culturales e ideológicos y cuya influencia se hizo sentir en la segmentación cultural, contribuyendo a perpetuar las formas de dominio y explotación.

Ya en los años que nos ocupa las concepciones positivistas de Comte, Spencer y Durkheim habían surgido y se propagaban en Latinoamérica, y son propias de esta etapa las concepciones sociológicas enfiladas como crítica económica, político-administrativa o jurídico-social que en Brasil se presenta en las obras de A. C. Tavares Bastos "Cartas del Solitario" (1862) y "La Provincia" (1870), así como la obra de A. M. Perdigão Malheiros "La Esclavitud en Brasil. Ensayo histórico-jurídico-social" (2 volúmenes, 1866).

Por su marcada importancia en la Etapa Pre-Sociológica, se destaca la trascendencia de la obra del venezolano Simón Narciso Jesús Rodríguez (1769-1854), brillante educador, maestro de Simón Bolívar. Del año 1834 datan su "Luces y virtudes sociales" libro precursor de un pensamiento sociológico sobre la educación latinoamericana que va sistematizándose.

Etapa Sociológica General: 1880-inicios de la década de 1930.

Esta Etapa es de vital importancia dentro del proceso pre fundacional de la Sociología de la Educación en nuestro continente.

De México, debe destacarse la labor de Gabino Barreda, figura principal en la difusión de las concepciones positivistas, cuya trascendencia puede comprenderse cuando reconocemos la influencia de su doctrina en la élite gobernante mexicana en el período de 1876 a 1911.

En el caso particular de Brasil se manifiesta un marcado enriquecimiento evolutivo del pensamiento sociológico. Pensadores como Silvio Romero con "La Poesía Popular en Brasil" (1879-1880), "Historia de la Literatura Brasileña" (2 volúmenes, 1883) y "Ensayos de Sociología y Literatura" (1901); la obra de Aníbal Falcón "Fórmula de la Civilización Brasileña" (1883) la obra de Paulo Egydio "Estudios de Sociología Criminal" (1900) y la obra de Florentino Menezes "Estudio de Sociología. Escuela Social Positiva" (2 volúmenes, 1917) son algunas de las más influyentes.

Mención particular merece la obra de Euclides de Cunha "Los Sertones" (1902) de la cual intelectuales de la talla del brasileño Florestan Fernandes la ubican como el primer ensayo de descripción sociológica y de interpretación histórico-geográfica del medio físico, de los modelos humanos y de las condiciones de existencia. No menos importante, fueron las obras de Alberto Torres "El Problema Nacional Brasileño. Introducción a un Programa de Organización Nacional" (1914) y "La Organización Nacional" del mismo año, válido para que algunos especialistas (Fernandes, 1977; 35) lo consideren como pionero en la formulación del pensamiento sociológico de Brasil.

De particular importancia en esta etapa son las obras de corte histórico y sociológico que escribe Eugenio María de Hostos: "Lecciones de derecho constitucional" (1887), "Moral Social" (1888) y "Tratado de Sociología" que se publica póstumamente en 1904. Indudablemente estas obras contribuyeron favorablemente al nacimiento de un pensamiento sociológico autóctono, en el cual va apareciendo --- son los casos de Rodríguez y Hostos--- los temas sociológicos relacionados con la educación.

Téngase en cuenta que las primeras cátedras de Sociología son creadas en Latinoamérica durante este período. Así, marcan los años de su creación: 1882 en Colombia, 1886 en Argentina y en 1900 en Cuba, mientras que en Uruguay se fundaba en 1915 y en Brasil en 1925.

En esta etapa, que tiene coincidencia en mucho con lo que algunos autores (Hernández, 1984; Rojas y Hernández, 1987) denominan "Sociología académica" el pensamiento social latinoamericano asimiló, por un lado, lo valioso y, por otro lado lo negativo del positivismo de los fundadores de la sociología idealista, tanto en el plano general gnoseológico, epistemológico como en el ideológico en particular. En algunos aspectos, en especial en el ideológico, debemos hacer salvedades con el pensamiento sociológico de Hostos quien es reconocido no tan sólo como pedagogo y sociólogo sino como revolucionario abolicionista, independentista y antiimperialista.

La trascendencia del positivismo en la filosofía y en la sociología, de la cual era portadora la denominada sociología académica, presente en esta primera etapa pre fundacional, no sólo se limitó a enfatizar el valor de lo observable, de lo cuantificable, de la pretendida equiparidad en la utilización de los métodos de investigación propios de las ciencias naturales extrapolados a las ciencias sociales, el behaviorismo y de la supra capacidad de la experiencia innata del sujeto cognoscente, sino que tiene una connotación eminentemente social y política.

No debe olvidarse que el positivismo jugó en la América Española una doble influencia: de una parte como detentadora del quietismo político, que es prevaleciente y de otra parte cierto papel progresista en pensadores como el puertorriqueño Hostos, el mexicano Sierra y el cubano Varona, entre otros. Puede aseverarse que pese a sus marcadas limitaciones, es de rigor señalar que bajo la influencia del pensamiento social positivista "naturalizado" ya a nuestras condiciones socio-históricas fueron logradas importantes reformas que repercutieron en el desarrollo ulterior del pensamiento social y pedagógico, como la promulgación de las leyes de la Reforma y la creación de la Universidad Nacional de México

por Justo Sierra, la separación de la Iglesia y el estado en países como México, Argentina y Colombia, entre otras.

Pensadores latinoamericanos de esta época jugaron un papel importante en lo que sería considerado más tarde, con su evolución científica, la sociología de la educación. Entre ellos resalta el puertorriqueño Eugenio María de Hostos (1839-1903) y el cubano José Martí (1853-1895).

La profunda crisis del colonialismo español y portugués en América, y el impetuoso desarrollo de un pensamiento social autóctono constituyeron condiciones esenciales que posibilitaron el surgimiento de la sociología latinoamericana primero, y de concepciones básicas para el ulterior desarrollo de la Sociología de la Educación en América Latina ya para finales del siglo XIX y las tres primeras décadas del siglo XX.

En el caso concreto de Brasil, y de acuerdo con el especialista en Sociología de la Educación, Meksenas (1993; 51) en las décadas de 1920 y 1930 el escenario cultural y educacional pasa por cambios significativos con la creación en 1924 de la Asociación Brasileña de Educación y en cuya palestra aparece el grupo de educadores liderados por el sociólogo Fernando de Azevedo, quienes se articulan en torno al denominado "Movimiento Renovador de la Enseñanza".

A nuestro modo de ver, cuatro rasgos esenciales caracterizan las primeras concepciones sociológicas de la educación en este Período:

- El predominio del positivismo y en cierta medida de las concepciones de la Filosofía de la Historia.
- La derivación directa que tienen estas concepciones sociológicas de la educación de las condiciones histórico-sociales existentes en las sociedades latinoamericanas de entonces;
- La intencionalidad de estas concepciones de asimilar lo positivo del acervo intelectual progresista, pero de estructurar un pensamiento socio-educativo autóctono;
- El surgimiento de las primeras concepciones sociológicas de la educación como respuesta a las necesidades y aspiraciones de las grandes masas de la sociedad, como reflejo de un condicionamiento social e ideológico.

En materia de Sociología de la Educación no aparecen elementos significativos dignos de destacar hasta los primeros años de la década de los años 30 en que se abre, de acuerdo a nuestra concepción, un nuevo Período en el desarrollo de esta rama del conocimiento.

2do. Periodo: Período fundacional. (Inicios década de 1930 - principios década de 1960)

- Etapa de Base fundacional: inicios década 1930 -1950.

Esta etapa constituyó un espacio sumamente convulso en América Latina, no solamente en lo económico, con el "crack" del 29, el incremento de la dependencia y el subdesarrollo---, sino también en el desarrollo del pensamiento social en general y su influencia para el desenvolvimiento de la Sociología de la Educación.

En el plano político la histeria anticomunista, surgida luego de la Revolución de Octubre y también como respuesta a la labor de propaganda de la Tercera Internacional, influyó negativamente sobre el posible desarrollo de un pensamiento social de corte dialéctico materialista.

En esta época, el antimarxismo se propagó en el continente de múltiples formas. La difusión del pensamiento de Vaz Ferreira, quien se proclama defensor de un "socialismo atenuado" es muestra de ello. Obras significativas del autor lo constituyen "Sobre los problemas sociales" cuya primera edición se realiza en 1939 el pensador uruguayo esquematiza la esencia del pensamiento social y político de socialismo científico.

La insostenible crítica a la teoría de Marx de exagerar la importancia del factor económico se difundió con fuerza en los predios académicos latinoamericanos, donde era estudiada, en la década del 30, en los

programas de sociología de las Universidades de Buenos Aires, Córdoba, Santiago de Chile, Montevideo, México, etc., como la escuela "economicista"; mientras que en otras, también de importancia, como la de San Marcos de Perú, la Universidad Central de Venezuela y en la de La Habana, preferían ignorarla. (Guadarrama, 1984; 26)

No podemos dejar de destacar la influencia del pensador social mexicano Antonio Caso, con una concepción declaradamente beligerante con la concepción materialista de la historia y opuesto en consecuencia a la lucha de clases, quien en la década del 30 difunde sus ideas anti marxistas, y en especial del socialismo como realidad política, aunque sin negar las reivindicaciones que representaba para los desposeídos. En este contexto debemos destacar la influencia del intelectual argentino Alejandro Korn quien, junto a su confusión al identificar al marxismo como variante superior del positivismo y sus iniciales consideraciones acerca del carácter fatalista de esta ideología, reconoció el carácter científico y realizable de la teoría de Marx, a quien plantea admirar, no así a sus seguidores.

A esta situación desfavorable al desarrollo del pensamiento más progresista en el continente se opone, como hecho político, la realidad de la fundación de Partidos Comunistas en varios países del continente, la influencia que ejercía, aunque con carácter limitado --- dadas las dificultades en su divulgación--- los éxitos de la construcción del socialismo en la URSS.

Es precisamente durante esta Etapa de Base Fundacional en que son publicados tres de los primeros textos en los que se ofrecen ya, con suficiente sistematización, las concepciones teóricas relacionadas con la Sociología de la Educación:

- "Elementos de Sociología Educacional y Fundamentos Sociológicos de la Educación" (1933) del brasileño Carlos Miguel Delgado de Carvalho.
- "Introducción a la Sociología Pedagógica" (1937) del cubano Martín Rodríguez Vivanco.
- "Sociología de la Educación" (1940) del brasileño Fernando de Azevedo.

Las primeras concepciones sobre esta materia, Rodríguez (1937) sirvieron como el primer texto cubano de Sociología Pedagógica y fue empleado por la Escuela de Educación de la Universidad de La Habana y son válidas para sustentar que en Cuba la llegada de las primeras concepciones sobre Sociología de la Educación estuvo permeada de la influencia de la denominada Sociología Pedagógica de Jhon Dewey y sus seguidores.

Hay que recordar que en Brasil la Sociología de la Educación se erige como disciplina en la década de 1920, pero es en 1931 que en el Curso de Perfeccionamiento de Profesores, ligado a la Escuela Normal de Sao Paulo y como resultado de la Reforma Lourenzo Filho, que se le concede una posición privilegiada. Según Vieira (1996; 94) Fernando de Azevedo fue profesor de la disciplina en tal curso.

En el año 1933, de acuerdo al profesor brasileño Vieira (1996; 93) se puede contar con el primer libro didáctico destinado a las Escuelas Normales y que, como hemos apuntado, se debe a la autoría del profesor del Colegio Don Pedro II, de Río de Janeiro, Carlos Miguel Delgado de Carvalho.

El peso de las concepciones del Liberalismo en América latina, en la etapa que nos ocupa, se hizo sentir con fuerza, alcanzando lógicamente el campo educativo, mientras que la fuerza de la izquierda era realmente débil en el continente. De esta realidad y su particularidad en Ecuador nos dice Enrique Ayala Mora en Los partidos políticos en el Ecuador. Síntesis Histórica:

Mucho de lo que no hizo el liberalismo en el campo social por sus límites económicos y políticos, fue tarea de la izquierda socialista que surgió con fuerza y capacidad crítica en la década de los veinte, en medio de una etapa de aguda recesión e inestabilidad que duró hasta los cuarenta. (Ayala E., 1989; 25)

De singular importancia para el pensamiento sociológico latinoamericano en general, y por su significación como sustento de análisis de las teorías socioeducativas, lo es el libro *La forma Nacional. Ensayo de una sociología de la nación ecuatoriana*, de Humberto García Ortiz, destacado maestro y militante socialista ecuatoriano. Este libro, cuya edición original data de 1942 (La Imprenta Universitaria), recoge la esencia de un pensamiento social, y por extensión socio educativo, de uno de los grandes del pensamiento ecuatoriano, cuya relectura es obligada no solo en el contexto del Ecuador, sino de Latinoamérica toda.

No menos importante por su papel fundacional fue la realización en Brasil del Simposium sobre la enseñanza de la Sociología y la Etnología, cuyos textos son publicados en "Sociología" (1942, Vol. XI) y donde se recogen escritos de figuras como Antonio Cándido ("Sociología, Enseñanza y Estudio"), L. A. Costa Pinto ("Enseñanza de la Sociología en las Escuelas Secundarias"), J. A. Ríos ("Contribuciones para una Didáctica da Sociología"), Donald Pierson ("Difusión de la Ciencias Sociológicas en las Escuelas"), O. Da Costa Eduardo ("La enseñanza de los Conceptos Básicos de la Etnología").

De esta Etapa data la obra de F. Azevedo "La Cultura Brasileña" (1944) donde el autor caracteriza la enseñanza secundaria desde su objetivo (preparar a los educandos para la admisión en las escuelas del nivel superior), hasta su naturaleza y fines (enseñanza adquisitiva, de carácter humanístico-literario, de extensión enciclopédica, pero anquilosada en el tradicionalismo pedagógico heredado). Esta obra, junto a "Sociología de la Educación" (1940) ubica al brasileño entre los pensadores que más aportaron a la gestación de la Sociología de la Educación en el continente.

En Brasil con el Decreto No. 8.530 de 1946, se sitúa a la disciplina Sociología de la Educación en el currículo de las Escuelas Normales con carácter obligatorio a nivel nacional. (Vieira, 1996; 94)

- Etapa de Auge fundacional: década 1950 - principios década de 1960.

En el campo del desarrollo del pensamiento progresista latinoamericano se destaca una etapa de auge a partir de la década del 50, que opera también en el campo del pensamiento sociológico de la educación y determina el contenido de lo que he denominado Etapa de Auge, dentro del Período Fundacional.

En el plano general sociológico, durante esta Etapa, si bien es cierto que "... se percibió en la región un fuerte interés por los problemas sociológicos" (Chávez y Cánovas, 1995; 5) en él se evidenciaban marcadas contraposiciones: de una parte la Teoría de la Modernización del italiano Gino Germani, de connotación "funcionalista" y direccionada a eludir análisis y propuestas a los candentes problemas de la región, y de la otra parte el Proyecto de Desarrollo impulsado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) de la ONU y que ha sido denominada como Tendencia Desarrollista, causante de lo que se ha dado en llamar "la ilusión desarrollista".

La influencia norteamericana y europea se ha hecho sentir en el desarrollo de la Sociología de la Educación en América Latina en esta etapa fundacional, de manera particular las concepciones subjetivistas de Dewey (1859-1952).

De modo particular debe significarse la contribución del sociólogo brasileño Florestan Fernandes (São Paulo, 1920) en esta Etapa, aunque su obra rebasa los límites del Período. A Fernandes puede reconocérsele como el fundador de la Sociología Críticae incluirlo como parte de la tercera generación de sociólogos brasileños, junto a Costa Pinto, Guerreiro Ramos y Jaguaribe, entre otros. Su vigorosa obra y las experiencias del accionar educativo, trasciende no sólo el marco temporal donde la ubiquemos, sino al espacio geográfico brasileño que la acuña.

Caracterizadas las principales direcciones y sustento teórico del pensamiento social latinoamericano de este Período Fundacional, y en particular de las concepciones generales sociológicas, hay que insistir en que la misma resultó definitoria en la fundación de la Sociología de la Educación como disciplina con objeto de estudio independiente. Hay que señalar que este hecho se relaciona directamente con la edición de los primeros textos contentivos de las concepciones teóricas de esta ciencia, y su inclusión en la enseñanza en determinados niveles educacionales en algunos países del continente.

Un rasgo distintivo de la literatura científica especializada en materia de sociología de la educación durante este Período ha sido su escasa producción, sobre todo si tenemos en cuenta la producción editorial y, especialmente, la direccionada a fines didácticos. Pese a ello, pueden ser situados, entre los aspectos esenciales contenidos en estos textos, que sin ser concebidos especialmente para la Sociología de la Educación significan un valioso aporte de conjunto, los siguientes rasgos:

- La consideración de las posibilidades educativas del profesor de Sociología.
- La fundamentación de la necesidad de inclusión de la disciplina Sociología en el nivel secundario.
- La defensa de la significación teórica y práctica de la Sociología en la formación del escolar de enseñanza secundaria.
- La sustentación de la posibilidad de la Sociología para estimular el espíritu crítico-social de los escolares y de desarrollar el talento humano.
- La defensa al criterio de la significación de la disciplina Sociología en la racionalización del comportamiento humano de los aprendices.
- La fundamentación del papel de la Sociología en todos los niveles en la comprensión del hombre, y el desarrollo de las Ciencias.

El Periodo de sistematización y expansión de la Sociología de la Educación en Latinoamérica.

- Etapa de sistematización teórica: (década de los 60 hasta fines del 80)

América Latina despierta a la década del 60 ante una polarización de su contexto económico y social. De una parte, la constatación de que ni la Teoría de la Modernización de Germani ni el Proyecto "desarrollista" de la CEPAL habían podido sustentarse sobre bases científicas y, menos aún, resolver los agudos problemas socioeconómicos ya acumulados y con marcada tendencia a incrementarse, y de otra parte la realidad de la Revolución Cubana con un proyecto de edificación social cualitativamente nuevo en el continente, que ya demostraba su pujanza, potencialidades y apoyo popular, pese a la posición beligerante de los Estados Unidos.

Autores como Ayala, E. (2002) reconocen, que los inicios de la década de los 60 del siglo pasado marca un hito en el desarrollo continental. Así expresa sustentando su análisis en la realidad ecuatoriana y latinoamericana:

Desde mediados del Siglo XX, especialmente desde la década de los 60, el proyecto nacional mestizo⁴ comenzó a mostrar síntomas de agotamiento en medio de grandes cambios que han sacudido desde entonces al Ecuador y a Latinoamérica. Se ubica al inicio de los 60 como el punto de partida de un nuevo período en nuestra historia, que todavía estamos viviendo. En este período se han dado grandes transformaciones económicas, políticas y sociales, al mismo tiempo que han ido cambiando nuestras ideas sobre la nación. (Ayala, E. 2002; 85)

Las transformaciones que en el campo de la educación se dan en Cuba no escapan al conocimiento de los sociólogos latinoamericanos, si bien es cierto que su reflejo en la literatura especializada no operó en la misma magnitud del verdadero significado de las reformas llevadas a cabo. La Revolución trajo consigo una verdadera revolución en la educación: la proclamación de Cuba como el primer país libre del analfabetismo (1961), la Reforma Universitaria (1962) y los planes de perfeccionamiento continuos del Sistema Nacional de Educación, que partían de las escuelas de primeras letras y llegaba hasta la universidad, --cuyo inicio se opera desde el propio año 1959 y continúa aun hoy día--, la atención que

⁴ Se refiere el autor al proyecto social ecuatoriano.

desde entonces se presta al desarrollo del talento humano habría nuevas posibilidades de enfoques a la educación como fenómeno social en el continente.

La Teoría de la Dependencia y su presencia en las concepciones de la sociología de la educación latinoamericana permitieron el análisis de los problemas educacionales desde un plano de mayor objetividad política y científica.

El sociólogo brasileño Fernandes fundamentó en el ensayo "Universidade brasileira: reforma ou revolução?", 1979 que desde la mitología racionalista del siglo XIX se ha legado una ilusión persistente de que las sociedades subdesarrolladas producirían normalmente el ciclo evolutivo de las sociedades capitalistas avanzadas y destaca las consecuencias de la dependencia sobre la educación escolarizada.

Es precisamente durante esta Etapa, prácticamente desde los primeros años de la década del 60, que en los círculos pedagógicos de América Latina comienzan a aparecer los gérmenes de un pensamiento educativo que, tanto en su carácter, en su contenido, así como en su direccionamiento, se opone a la tendencia tradicional prevaleciente en la educación para la población escolarizada, tanto de carácter público como privado, y que van perfilándose bajo denominaciones de "educación democrática", "educación liberadora", "pedagogía participativa", "educación popular", entre otros.

La dimensión pedagógica y sociológica de estas nuevas tendencias, entonces sin sólida sustentación teórica y de débil validación en la práctica, puede comprenderse cuando reconocemos que su direccionamiento era fundamentalmente hacia el sujeto educativo no escolarizado que alcanzaba índices alarmantes.

Parece probado que el eclecticismo, en su significación como adopción de elementos aislados, tomados de diferentes concepciones, tendencias y teorías --se constituyó en el basamento filosófico de las concepciones pedagógicas prevalecientes en este período, reconociendo, junto a Chávez y Cánovas (1995; 10) que entre las tendencias más al uso "... se encontraban: el conductismo, el neotomismo y las que reflejaban la perspectiva cognoscitiva; que incluirían en ese momento, los llamados modelos cognitivos pre-computacionales".

El auge del pensamiento sociológico, que ha sido denominado como Sociología crítica, se hace evidente en el continente latinoamericano durante este período, pero es, indudablemente, un desarrollo asincrónico.

En Argentina, por ejemplo, en noviembre de 1965 se desarrolla un encuentro de sociólogos, en Buenos Aires, que tiene por tema el análisis de las investigaciones sociológicas que se realizan en el país, las respuestas a tales problemas, el nivel de compromiso del sociólogo ante las prioridades sociales, entre otros. En materia de investigación se reconoce el predominio de la investigación empírica en sociología, y el direccionamiento de tales investigaciones de dar respuesta a algunos de los problemas de las comunidades. En este encuentro el tema de la educación es recurrente. Se reconoce la atención que los estudios sociológicos de la educación ofrecen a problemas como la adaptación de los métodos de enseñanza a la realidad social. En tal sentido se denuncia la uniformidad de los métodos y programas de enseñanza que aplican los docentes, sin considerar los sectores sociales donde se aplican. En países como Brasil, se destacan en este período obras como "Los estudiantes y las transformaciones de la Sociedad Brasileña" (1965) de Marialice Farochi, "Profesores de mañana" (1965) de Aparecida Joey Gouveira, "Educación y Sociedad en Brasil" (1966) de Florestan Fernandes, "La escuela en un área metropolitana" (1969) de Luiz Pereira y "El magisterio primario en una sociedad de clase" (1969) también de Luiz Pereira. De acuerdo con Vieira (1996; 95) la Reforma Universitaria instituida en Brasil por la Ley N°. 5.540 de 1968 estableció la disciplina de Sociología de la Educación con carácter obligatorio en la enseñanza universitaria.

Como es conocido, los años 70 significaron una crisis en las concepciones "dependentistas". Factores de diversa índole favorecieron tal fracaso: los golpes de estado en varios países en la región (Bolivia, 1971; Chile, 1973; Uruguay, 1973; Argentina, 1976), la instauración de dictaduras militares fascistas y pro-imperialistas en esos países, el fracaso del movimiento guerrillero que había florecido en la década

anterior y el ascenso al poder, en Estados Unidos, del Presidente Reagan, con una política vertical de derecha en relación con los problemas de la región.

Sin embargo, para fines de esa década ocurre un nuevo cambio en las condiciones de la región: Centroamérica despierta al mundo con el triunfo del Sandinismo en Nicaragua (1979) y con la aceleración de las condiciones revolucionarias en El Salvador y Guatemala, procesos que justifican que el centro de la atención del pensamiento sociológico de estos años en el área sea enfocado en otras direcciones.

Constituye una realidad que los candentes problemas educacionales en el continente siguen acrecentándose en la década del 70-80. Puiggrós (1994;114) hace suyos los datos que aportan otros autores (Tedesco, 1986) para descubrir la originalidad del desarrollo educativo latinoamericano con el ejemplo del analfabetismo, que en la etapa "... ascendía al 10 por ciento en Argentina, Uruguay, Chile, Costa Rica y Ecuador, mientras que en Guatemala y el Salvador llegaba a ser la mitad de la población, y estaba entre 1/3 y 1/5 de la población en los demás países, entre la población adulta".

Esta década es diferente a la anterior en varios aspectos. Es de significar el viraje hacia la derecha en la concepción de muchos problemas sociales y su solución: el énfasis de los problemas de la sociedad latinoamericana desde posiciones políticas se hace evidente. Lo anterior va a repercutir en la concepción de la educación y en los enfoques sociológicos de este proceso. Señalan Chávez y Cánovas (1995; 16)"... un sólido pensamiento sociológico centroamericano, que sostiene perspectivas más progresistas."

Autores como el brasileño Vieira (1996; 96) destacan que los años 70 se distinguen por las investigaciones sociológicas, como el ensayo "El Milagro Brasileño y la Política Educacional" y el libro "Educación y desarrollo social en Brasil" de Luis Antonio Rodríguez de Cunha; las obras "Educación Popular", de Celso de Rui Beisiegel; "Educación y Dependencia", de Manfredo Berguer y "Escuela, Estado y Sociedad", de Bárbara Freitag. Tales estudios contribuyen a la sistematización teórica de la Sociología de la Educación en nuestro continente.

El empeoramiento de la situación que presenta la educación en la mayoría de los países de América Latina contribuye a elevar la falta de seguridad en la educación oficial y acrecienta las expectativas por las nuevas concepciones.

Hemos de significar a dos representantes de la educación popular de influencia marcada, a partir de aquí, en las teorías sociológicas latinoamericanas: uno, representante de la corriente de la Educación Popular denominada Proyecto Alternativo, el costarricense Francisco Gutiérrez, que a pesar de su eclecticismo pedagógico y filosófico, ha ejercido influencia en el contexto educativo latinoamericano. El otro, es el conocido pedagogo brasileño Paulo Freire, presente por su ejercicio en etapas anteriores, pero que en este período realiza sus mayores aportes como representante máximo de la Pedagogía de la Liberación. La importancia del pensamiento de estos teóricos nos obliga a su valoración particular.

Es de destacar que el tratamiento dado al constructivismo, en la literatura especializada, no siempre es esclarecedor. Vale enfatizar que el acusado carácter ecléctico de esta tendencia no se manifiesta privativamente de la educación escolarizada, también puede cobrar vida en los diferentes cuerpos en que acciona la educación popular, a través de docentes o promotores de este tipo de educación, que consciente o inconscientemente la ejercen. A nuestro modo de ver, el existencialismo constituye la mayor influencia en las concepciones de la educación popular prevaleciente de la época.

- Etapa de expansión: (Finales de la década del 80-actualidad)

Durante esta Etapa, procesos tan objetivos como la globalización neoliberal, la caída del campo socialista en Europa y la ubicación de Estados Unidos en la arena internacional, liderando un bloque unipolar de hegemonía exacerbada, no han podido dejar de tener una enorme significación en el contexto sociopolítico latinoamericano y, por consiguiente, en la educación y en las ciencias que se relacionan con su estudio.

En la esfera económica la privatización neoliberal se ha enseñoreado en América Latina en esta Etapa. Un proceso de privatización de la vida económica se expandió con fuerza por el continente, cuya repercusión y consecuencias en la educación ha sido intensa y exigen todavía su acuciosa atención por pedagogos, sociólogos y otros pensadores de las ciencias sociales.

Durante esta Etapa hemos asistido a un proceso de reformas educativas de los sistemas escolarizados en diferentes países latinoamericanos que, si bien con características peculiares, van intentando una aceptación, en la práctica, de aciertos y experiencias alcanzadas en el duro bregar de la pedagogía no directiva, especialmente de las diferentes formas de la Educación Popular. Este acontecimiento, no generalizado, constituye un acercamiento entre educación escolarizada y no escolarizada.

Ha existido en todo este período un acercamiento continental a la experiencia educativa y a la ciencia pedagógica cubana a pesar de que su instrumentación generalizada es poco menos que imposible en el contexto socioeconómico actual de nuestros pueblos. Aporte significativo han sido la labor por erradicar el analfabetismo en el continente.

Las principales tendencias de la Educación Superior en América Latina, tema recurrente en los enfoques sociológicos de la educación, ha acaparado en la década del 90 la atención de docentes, especialistas, instituciones no gubernamentales y los propios estados. Junto a la atención, con mayor rigurosidad científica, al vínculo entre educación-desarrollo y educación-personalidad, se van perfilando concepciones acerca de la necesidad de que la educación sea enfilada a desarrollar el talento humano. La publicación de centenares de artículos y libros explorando este tema, así como la realización de innumerables eventos internacionales son demostrativos de tal interés y de la magnitud de la producción científica, muchas veces de corte socio-educativo, derivada de tales eventos, evidenciando el auge real de la Sociología de la Educación en este período.

Del mismo modo, los enfoques sociológicos en materia de educación relacionados con las particularidades de esta disciplina científica, o cuestiones socioeducativas de diferentes niveles de enseñanza se incrementan considerablemente a partir de la década del 90. Es fácil comprender que los enfoques desde la Sociología de la Educación en este Período son prioritarios. Se continúa ofreciendo respuesta a través de la investigación macro sociológica a los problemas generales de la educación, pero cada vez se potencia más la investigación micro sociológica de la escuela y se establecen vínculos entre investigaciones de uno y otro nivel de generalización socio-educativa.

Los nuevos escenarios sociales suscitados en la última década en América Latina, la atención que se ofrece en el orden práctico a los problemas relacionados con la Sociología de la Educación por los gobiernos, las instituciones científicas y docentes, así como la proliferación de estudios científicos que centran el análisis en problemas medulares de esta ciencia en construcción, testifican su nuevo rumbo en el continente. Vale insistir, en tal contexto, la atención que se brinda al vínculo entre la Sociología de la Educación y la Pedagogía Social-Educación Social en países como Brasil, Argentina, Cuba, Chile, Ecuador, entre otros, el auge de eventos científicos; la realización de Congresos Internacionales de Pedagogía Social en nuestro continente, sin dejar de hacer mención aparte, por su significación, a estudios sobre la temática del Buen Vivir en países como Cuba y Ecuador.

De modo particular debe significarse la contribución en un reciente estudio de la ecuatoriana Soledispa, B. (2013) bajo el título “Sociedad humana, competencias profesionales y el avance del buen vivir en Ecuador” donde se exponen los vínculos de disciplinas científicas como la Economía, la Pedagogía y la Sociología en la valoración de cómo en la sociedad contemporánea quedan imbricadas categorías de análisis esenciales como la gestión del talento humano, la competitividad profesional, la productividad, la armonía cultural y la naturaleza, el aprendizaje organizacional, el proceso de socialización y el desarrollo sostenible.

En este ensayo insiste la autora en la importancia de que en el hacer científico adquiera mayor arraigo el vínculo entre tales categorías, y del reconocimiento social de su valor en la profesionalización estratégica. Además destaca su certidumbre de que, en el caso de Ecuador “Esta nueva tendencia de profesionales que acceden animosamente a ser competitivos, a no temer a la innovación, ni a lo

desconocido, se asemeja al investigador científico, que busca reprobando hipótesis o probarlas en el proceso, por supuesto teniendo la garantía de que posee el conocimiento de los componentes, antecedentes y tecnología que le dan la seguridad de que el riesgo es mínimo para los intereses de su conglomerado, de su organización o de su empresa; para el logro de la armonía de vivir, que es en suma el objetivo. (Soledispa, B. 2013; 9)

Uno de los aportes característicos que valora la autora es el tránsito que va dándose en la aprehensión de la categoría naturaleza, y la importancia social, incluso existencial, de tal cambio de paradigma. Se insiste en la esencia de este proceso de asimilación de la naturaleza como “Atmósfera, agua, rocas, suelo, vegetación, comunidad animal, clima, flora, fauna, luz y paisajes. Actualmente se habla de etnias, culturas, etc. Que comprende también al hombre en sus organizaciones primitivas o nacionalidades con sus valores que su estudio es parte de la cultura y del derecho, por lo tanto se involucra en este componente a las sociedades y porque no decirlo a la Sociedad misma, que implica al ser humano, su formación y educación, su hábitat, arte, sociología, historia, derecho, psicología, administración, salud, higiene y su mejor herramienta el ocio, que es el que lo edifica a través de la historia, porque le permite interpretar la vida, el proceso, el trabajo, la verdad, las exigencias y crear la ciencia y la tecnología” (Soledispa, B. 2013; 9)

Al determinar las particularidades del desarrollo sostenible del Ecuador en la actualidad, la autora defiende la idea de la imposibilidad de su logro sin un proceso de educación social, que reconozca que sin desarrollar una cultura medio ambiental, el desarrollo social es imposible. Así nos expresa: Definitivamente la lucha por controlar la racionalización y conservación del medio ambiente es un asunto de cultura: formación y educación que no es tan fácil superar la situación en dos o tres décadas, sino que al parecer mucho más; por otra parte no olvidemos que también la desviación y el delito es un componente social que manifiesta su auge cuando hay crisis económicas mundiales, fuertes migraciones, etc. Sin embargo con lo contundente que es la amenaza de agredir al medio ambiente, estamos seguros que la cultura de nuestra sociedad va a cambiar y ya percibimos sus indicadores. (Soledispa, B. 2013; 12)

En los momentos actuales existe una amplia profusión de investigaciones y de literatura en general -- desde artículos científicos hasta textos especializados-- que tratan el contenido de la Sociología de la Educación, si bien es cierto que en Cuba su divulgación ha sido reducido y limitado a círculos especializados hasta entrado ya el siglo XXI. Autores como Paulo Freire, Juan Carlos Tedesco, Jorge Osorio, Moacir Gadotti, Florestan Fernandes, Enrique Pérez Luna, Pablo González, Adriana Puiggrós entre otros, son ampliamente conocidos en el continente por su contribución, con uno u otro nivel de elaboración teórica e incluso con marcadas divergencias en el plano filosófico, de temáticas relacionada con la Sociología de la Educación y que son demostrativas del auge creciente de esta disciplina en Latinoamérica, de su expansión no solo territorial sino del enriquecimiento del contenido de su objeto de estudio.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA CONSULTADA.

ALEXANDER, A. (1995). *Una educación básica de calidad: la evolución del rol del docente*. In: Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, N°. 36. 1995.

AYALA MORA, Enrique (1989). *Los partidos políticos en el Ecuador. Síntesis Histórica*. Quito, Ediciones La Tierra.

AYALA MORA, Enrique (2002). *Ecuador: Patria de todos. La nación ecuatoriana, unidad en la diversidad*. Universidad Andina Simón Bolívar, Quito.

CAILLODS, Françoise & María H. MALDONADO-VILLAR (1997). *Temas asociados a la educación secundaria de América Latina*. In: Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, N°. 42, p. 7-46.

CHAVEZ RODRIGUEZ, Justo A. (1999). *Actualidad de las tendencias educativas*. La Habana: ICCP.

_____ y CÁNOVAS, L. (1995). *Principales tendencias de las teorías educativas actuales en América Latina*. La Habana: Palco.

CRESAL-UNESCO (1996). *La UNESCO frente al cambio de la educación superior en América Latina y el Caribe*. Caracas: (s.n.) (Políticas y Estrategias, 1)

_____. (1996). *Cambio y desarrollo de la Universidad Pública en América Latina*. Caracas: s.n., 1996. (Políticas Estrategias; N°.3)

_____ (1996). *Bases para la transformación de la educación en América Latina y el Caribe*. Caracas: s.n., 1996 (Políticas y Estrategias; N°. 4)

CUEVAS, Agustín (1994). *América Latina y la crisis de la educación*. In: Alternativas pedagógicas. Buenos Aires: Miño y Dávila.

FERNANDES, Florestan (1966). *Del Sociólogo y su compromiso*. Buenos Aires: Libero.

_____ (1977). *A sociologia no Brasil*. Petrópolis: Vozes, 1977.

_____ (1978). *A condição do Sociólogo*. Sao Paulo: Hucitec.

GADOTTI, Moacir (1998). *Pedagogía da praxis*. Sao Paulo: Cortez.

GARCÍA ORTIZ, Humberto (1942). *La forma Nacional. Ensayo de una sociología de la nación ecuatoriana*. Quito: La Imprenta Universitaria.

GINER, Salvador (1982). *El pensamiento sociológico de Eugenio María de HOSTOS*. In: Hostos, Eugenio María de. Moral social. Sociología. Caracas, Biblioteca Ayacucho.

GOMEZ, Marcela (1994). *Investigación educativa y polémica*. In Alternativas pedagógicas. Buenos Aires: Miño y Dávila.

GUADARRAMA GONZALEZ, Pablo M. (1984) *Apuntes sobre la trayectoria de la imagen de Marx en la filosofía latinoamericana*. Revista cubana de Ciencias Sociales, La Habana, N°. 5, p. 22-40.

HALLAK, Jacques (1997). *Educación secundaria en América Latina y el Caribe: elementos de contribución para un debate*. Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, N°. 42, p. 80-84.

LONDOÑO, J. L. (1995) *Pobreza, desigualdad, política social y democracia*. Banco Mundial. Departamento Técnico de América Latina. S.n.t..

MEJIA J., Marco Raúl. El conflicto en lo local: refundador de la escuela y la democracia. Contexto Educación. N°. 43, p. 70-91.

MEKSENAS, Paulo (1993). Sociologia da Educação. São Paulo: Loyola.

PEREDA R., Justo L. & BEZERRA DA C. NETO, Cândido (2005). Sociologia, Educação e Sociologia da Educação. Livro Técnico, Fortaleza.

PUIGGROS, Adriana (1994). *América Latina y la crisis de la educación*. In: Alternativas pedagógicas. Buenos Aires: Miño y Dávila.

_____ (1994). *Sobre las alternativas pedagógicas*. In Alternativas pedagógicas. Buenos Aires: Miño y Dávila.

RATINOFF, Luis (1996). *Devaluación y privatización de la enseñanza*. Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, N°. 39, p. 55-80, 1996.

RIVERO, José (1998). *La Educación infantil en el siglo XXI*. Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, N°. 39, p. 41-72, 1998.

RODRIGUEZ, Simón 1990. *Sociedades Americanas*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

ROJAS, Ileana & Hernández Jorge (1987). *Balance crítico de la Sociología latinoamericana actual*. La Habana: Ciencias Sociales, p. 72-90, 1987.

SALMON, H. M. (1991). *Formación docente para un sistema mejorado de Educación*. Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile. N°. 26, 1991.

SCHIEFELBEIN, A. M., S. CORVALAN (1995). *Calidad de la educación, desarrollo, equidad y pobreza en la región, 1980-1994*. Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, N°. 38, dic. 1995.

SCHIEFELBEIN, A. M., J. C. TEDESCO (1995). *Una nueva oportunidad: El rol de la educación en el desarrollo de América Latina*. Buenos Aires: Santillana.

SOLEDISPA CAÑARTE, Betty Janeth (2013). *Sociedad humana, competencias profesionales y el avance del buen vivir en Ecuador*. Universidad Estatal del Sur de Manabí, Ecuador.

TEDESCO, Juan Carlos (1995). *Sociologia da Educação*. São Paulo: Autores Associados.

UNESCO (1999). *Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI*. In: Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, N°. 47, p. 73-91.

_____ (1996). *Informe de la revisión de medio decenio del programa de educación para todos en América Latina*. Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, N°. 40, p. 68-87.

VAZ FERREIRA, Carlos (1945). *Sobre los problemas sociales*. Buenos Aires: Losada.

VIEIRA, Evaldo (1996). Sociologia da Educação: reproduzir e transformar. São Paulo: FTD.